

Honorio Delgado

De la ciencia a la filosofía

Por Francisco Miró Quesada C.

La gran tradición

La ciencia y la filosofía, desde su nacimiento en Grecia hasta el presente, han andado juntas. Sólo se separan medio siglo, en el fascinante torbellino conceptual del romanticismo alemán. Fichte, Schelling, Hegel y Marx (1). Pero vuelven a unirse en el movimiento positivista iniciado por Comte y elevado a su máxima altura por Stuart Mill (2). A partir de este movimiento puede decirse que la filosofía y la ciencia tornan a hermanarse en un incesante y profundo movimiento de feed back. Bergson parte de la matemática, Husserl y Russell también. Jaspers parte de la medicina, James y Spranger emergen de la psicología, Peirce de la lógica formal...

Esta estrecha relación entre la ciencia y la filosofía se encuentra en todas las latitudes. En el Perú alcanza su máxima expresión en Honorio Delgado, señera figura de la siquiatria peruana, que rebasa los límites de la patria, de América Latina y alcanza renombre mundial. Es el primer peruano, en este siglo, en ascender a la fama internacional (3).

Parte de la siquiatria, al igual que Jaspers en Alemania. La siquiatria, como es obvio, es una disciplina que se desenvuelve muy cerca de la filosofía. A veces sus senderos se entrecruzan y con poca frecuencia. El siquiatria está abocado al estudio y curación de los males mentales. Tiene que enfrentarse de manera constante a un fenómeno tan dramático como desconcertante: la enfermedad de la mente, la anomalía de la conciencia. ¿Cómo es posible que un ser humano que, hasta hacía poco, tenía una personalidad vigorosa y equilibrada, comience a decir y hacer cosas sin sentido, o cambie radicalmente de personalidad, se transforme de un valiente en un cobarde, de un místico en un asesino?

Es imposible ser siquiatria sin ser filósofo. La mayor parte de los siquiatrias filosofan, la mayoría de las veces, forzados por los hechos. Pero no retornan rápidamente a la práctica profesional y rara vez filosofan de manera sistemática. Más Honorio Delgado era demasiado exigente consigo mismo. Cuando se planteaba un problema se enfrentaba a las dificultades y las analizaba hasta las últimas consecuencias. Por eso, cuando en la práctica de la siquiatria, aún muy joven, descubre problemas filosóficos de abismática profundidad se enfrenta a ellos con la decisión que sólo existe en las grandes personalidades. Y desde ese momento comienza a filosofar en serio. Honorio Delgado, de puro rigor intelectual, sin salir jamás del campo de la siquiatria, se transforma en filósofo.

Tuve con Honorio Delgado una amistad entrañable, y pude seguir de cerca su trayectoria filosófica. Aun desde muy joven comienza a plantearse problemas y publica artículos de tendencia epistemológica y filosófica, su primer libro sistemático de filosofía es "Ecología, Tiempo Anímico y Existencia", editado en 1948, en la famosa colección filosófica de la editorial Losada de Buenos Aires. En este libro que se caracteriza por un gran rigor conceptual, Honorio Delgado hace



dos aportes muy importantes al pensamiento peruano: introduce el concepto de ecología y la filosofía existencialista de Karl Jaspers.

Publica, luego, en 1950, "Compendio de Psicología" en colaboración con Mariano Iberico. Su libro sobre "La personalidad y el carácter", publicada en 1946, de paradigmático rigor científico, no es propiamente de filosofía, aunque se encuentran en él vetas filosóficas de interés.

Sería demasiado largo describir la obra filosófica de Honorio Delgado, que se encuentra en pocos pero sustanciosos libros y en innumerables artículos de diarios y revistas. Bástenos mencionar "Introducción a la Filosofía de Jaspers" (Archivos de la Sociedad Peruana de Filosofía, 1950), "La persona humana desde el punto de vista psicológico", admirable síntesis de psicología científica y psicología filosófica, presentado como ponencia en el Congreso Internacional de Mendoza, Argentina, 1949), "Goethe y la Filosofía" (Archivos de la Sociedad Peruana de Filosofía, 1950), "Felipe II y la esencia de la autoridad", Revista de la Universidad de Buenos Aires, 1950), "Marcel Proust y la penumbra anímica", uno de sus ensayos más notables que muestra que Honorio Delgado no sólo se interesaba por la cultura germánica (Las Moradas, 1948), "Castiglione y el ideal de una clase dirigente" (Mercurio Peruano, 1953), "Nicolai Hartmann y el reino del espíritu" (Editorial Lumen, Lima, 1956, 39 Págs.) y otros más.

Debido a sus méritos filosóficos fue

chazo de la filosofía positivista y mecanicista), Nietzsche, Dilthey, Husserl, Scheler, Hartmann, y Spranger, Whitehead y la más grande de todas, Jaspers.

Epistemología: el ideal del conocimiento es el científico, pero éste no puede alcanzarse en los más profundos penetrales de la existencia humana; por eso, la filosofía es inevitable para quien se afana en conocer el fondo de las cosas.

Metafísica: el mundo no está regido sólo por leyes ciegas y necesarias. La vida no puede explicarse mecánicamente, el gran todo se asemeja más a un organismo que a un reloj.

Ética y axiología: un humanismo jerarquizado. Para Honorio Delgado la personalidad del hombre es lo más importante, pero está convencido de que hay grandes diferencias jerárquicas en las manifestaciones del espíritu. Hay hombres que tienen una personalidad tan rica y poderosa que deben ser tomados como ejemplo. Su visión de la ética y de la sociedad es aristocrática, en el más noble sentido de la palabra.

Antropología: la ciencia es incapaz de brindarnos la totalidad de los conocimientos que necesita el ser humano para orientarse en la existencia. Por eso, debemos asomarnos al misterio. El ser humano sólo puede encontrar un sentido a la historia desde el horizonte de la trascendencia. Hay situaciones límites en las que, sobrepasando la rigurosa escala del conocimiento científico, se alcanza la experiencia mística.

Notas

1) Algunos lectores pueden sorprenderse porque llamamos romántico a Marx. Pero su filosofía tiene los rasgos característicos de los sistemas de Fichte, Schelling y Hegel. Pretende ser un sistema definitivo del conocimiento científico y filosófico, más allá del cual ya no se puede avanzar, e interpreta la totalidad de la historia mediante su sistema de ideas.

2) Stuart Mill es presentado, generalmente, como empirista. Pero el positivismo no es sino una vertiente del empirismo.

3) Los hermanos Francisco y Ventura García Calderón, a principios de siglo, alcanzan la fama en Francia, pero su renombre no pasa los límites del país galo.

4) Los rasgos que enumeramos no son los únicos, pero creemos que son los más conspícuos.

elegido, en 1949, Presidente de la Sociedad Peruana de Filosofía, y tuvo la suerte de ser el Secretario de la institución. Este hecho nos acercó mucho en el campo intelectual y personal, y tuve inolvidables conversaciones con él en las que me enteré, mejor que leyendo sus libros, de los más hondos conceptos de su "Weltanschauung" (cosmovisión, concepción de la vida).

En breves palabras, creemos que la filosofía de Honorio Delgado presenta los siguientes rasgos distintivos (4):

Influencias: Bergson (no muy grande pero perceptible, por ejemplo, en el re-



LA FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
DE LA UNIVERSIDAD DE SAN MARTÍN
DE PORRES

En conmemoración del Centenario del
nacimiento del

Doctor HONORIO DELGADO

eminente estudioso e insigne MAESTRO.

Lima 27 de Setiembre de 1992
EL DECANO